



Un pequeño sembrador de iglesias

JOE SAMANI MIRABA MUCHAS PELÍCULAS y participaba en juegos de video con sus amigos en su casa de las Islas Salomón [señale las Islas Salomón en un mapa]. Pero no se sentía feliz. La familia de Joe era pobre

y la vida era difícil en su vecindario de Honara, la capital del país. Los vecinos vendían drogas y los niños robaban y se metían en problemas con la policía.

La casa de Joe era un popular punto de reunión para los chicos del vecindario. Joe observó que uno de los muchachos no hablaba como los demás y participaba en las reuniones del Club de Conquistadores todos los sábados. Decidió acompañarlo a la iglesia adventista para conocer más acerca de su amigo. Muy pronto se unió a los Conquistadores y comenzó a asistir a la iglesia todos los sábados.

EL CAMPORÍ DE LOS CONQUISTADORES

Después de un tiempo, Joe y los demás miembros de los Conquistadores fueron invitados a Australia para asistir a un camporí del Club de toda la División del Sur del Pacífico. Joe tenía muchos deseos de asistir y su mamá se esforzó para ahorrar el dinero para el boleto del avión.

A Joe le encantó el camporí, además del viaje en avión. De regreso en su casa, cuando los chicos del vecindario llegaron esa noche, les habló acerca del evento que acababa de disfrutar. A los chicos les gustó mucho lo que les contó y le pidieron que les contara más al día siguiente.

Joe pensó: "Si los chicos quieren saber sobre los Conquistadores, ¿por qué no hablarles también de Jesús?". Así que, decidió hablarles de los Conquistadores; pero también comenzó a incluir relatos bíblicos.

CADA VEZ MÁS INTERESADOS

El número de chicos que asistía al hogar de Joe siguió aumentando, a medida que la voz se corría por el vecindario. Muy pronto, cuarenta niños se juntaban cada noche. Aunque la mamá no tenía mucho dinero, comenzó a cocinar para que todos comieran algo después de la hora de los relatos. De alguna manera siempre tenía comida para compartir.

Los muchachos comenzaron a preguntar si podían unirse al Club de Conquistadores. Cuatro de ellos acompañaron a Joe a la iglesia el sábado siguiente. La semana después, más niños se les unieron. El director no podía entender de dónde habían salido todos esos muchachos.

–Joe, ¿por qué tantos chicos de tu vecindario están asistiendo al Club? ¿Qué hiciste?

–Yo no hice nada –contestó Joe–. Solamente les conté lo que hicimos en Australia y luego celebramos un culto vespertino. Eso es todo.

El director dijo que quería visitar el hogar de Joe para observar las reuniones nocturnas, y al hacerlo se sorprendió por lo que allí ocurría. Incluso le dijo a la mamá de Joe:

–Este vecindario sería un buen lugar para abrir una iglesia.

LA IGLESIA EN LA CASA DE JOE

El director del Club de Conquistadores observó que en la casa de Joe había una amplia habitación sin terminar que no estaba en uso y preguntó si podrían utilizarla para celebrar cultos sabáticos. La mamá dio su aprobación.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Álvaro de Mendaña, un explorador español, avistó las islas por primera vez en el año 1568. Mendaña creyó haber encontrado la fuente de la riqueza del rey Salomón al ver trazas de oro en Guadalcanal, de ahí que bautizara a aquel territorio con el nombre de "Islas Salomón".
- En las Islas Salomón hay muchas zarigüeyas, murciélagos y ratones. También cocodrilos en los pantanos y tortugas marinas en las costas. Hay más de 150 especies de aves.
- El 94,5 % de la población es de origen melanesio, mientras que los polinesios constituyen el 3 % y los micronesios el 1,2 %. Los europeos y chinos representan menos del 1 % en cada caso.
- Al menos el 75 % de la población está vinculada a la agricultura. Las exportaciones de madera y pescado constituyen el principal aporte a la economía local.
- La tuberculosis y la malaria continúan siendo enfermedades endémicas debido a la pobre higiene. Tan solo el 60 % de los habitantes de las Islas Salomón tiene acceso a buenas prácticas higiénicas.
- Hace poco que el concepto del dinero ha sido introducido en la cultura de las Islas Salomón. En ellas aún se utiliza el trueque.
- Las comidas típicas son el pescado, las aves y el cerdo. También el coco, la batata y el taro.

Varias docenas de niños del vecindario acudieron el siguiente sábado a la casa de Joe para celebrar un culto. También asistieron los dirigentes de los Conquistadores y sus familias. Todos ellos llevaron comida para los asistentes.

Más adelante sucedió algo que hizo que Joe se alegrara mucho: su mamá decidió bautizarse. Poco después un primo de veinte años fue bautizado también, así como tres chicos del vecindario a los que Joe les había hablado de los Conquistadores.

En la actualidad el salón de la casa de Joe se llena todos los sábados con unos setenta asistentes, y tienen planes de establecer una iglesia permanente en el vecindario.

Joe acaba de cumplir trece años. Es de baja estatura y aparenta ser un chico sencillo, pero nadie duda que Dios lo está usando de una forma poderosa. "Soy pequeño, pero en las manos de Dios puedo plantar una iglesia", dice Joe.

[Puede ver un video donde aparece Joe en: bit.ly/Joe-Samani. También hallará fotos relacionadas con este relato en: bit.ly/fb-mq].